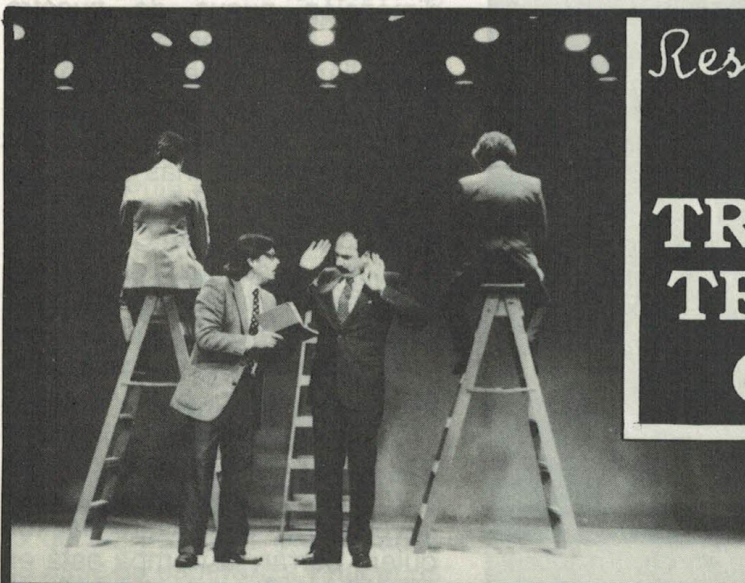


INFORMA

UN ESPACIO DE LIBERTAD

OCTUBRE

1987



Residencia en las Nubes

**TRES RISAS,
TRES ASOMBROS Y
TRES MIRADAS AL
CHILE DE HOY**



Textos de José DONOSO, Raúl ZURITA y Guillermo BLANCO

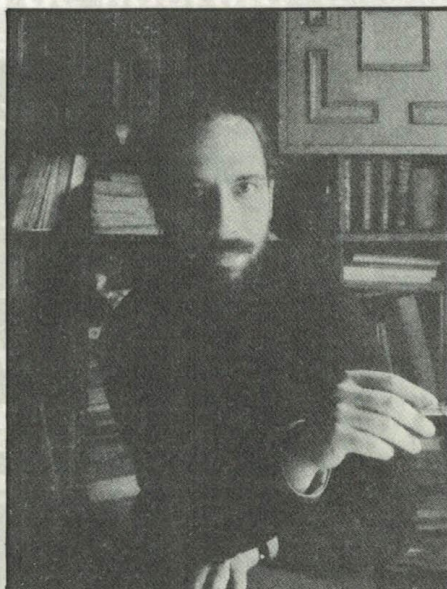
Sobre **Residencia en las Nubes**

LA OPCION CONTRA LA MUERTE

RAUL ZURITA

En un final memorable, se le dice a un hombre; a Alvaro Esperanza Gacitúa, que no está muerto, que él no es un cadáver, si se quiere: un simple espectador, pero no un cadáver, al mismo tiempo que se le entrega un legajo de papeles donde está grabada su historia. El mismo, minutos antes, había querido destruir esas hojas porque en ellas estaban estampados todos los actos de su vida; pequeñas traiciones, desconocimientos, afectos a medias. Al reconocerlos se avergüenza, pero intentar borrarlos es morir. Al optar por la vida, opta finalmente por la sacralidad de toda historia. En un sueño que nos anima, podemos creer que se vive para remediarnos de una suma de olvidos aparentes, que en realidad todo está impreso, incluso el acto en el que más nos despreciamos, porque el porvenir no es un patrimonio de los héroes sino de la memoria.

Es **Residencia en las Nubes**. Sus interpretaciones son múltiples, sin embargo, una de ellas me es especialmente conmovedora. Todos sus personajes intentan el olvido y al hacerlo, emprenden el regreso a su propia muerte. Su falta no es tanto la indiferencia como el creer que ella es posible. En un mundo obturado, aparentemente sin salida, las conductas humanas doblan a menudo su propia condena y la evasión es, probablemente, la más sutil de esas condenas. Entenderlo es perdonarnos todos un poco de los papeles que nos ha tocado jugar en esta historia, porque ella no está hecha solamente de la víctima y del victimario, del asesino y del ajusticiado, sino de pequeñas concesiones, trampas, ligeros acomodos, en suma, de múltiples roles no protagónicos so-



bre los cuales, no obstante, todo un país algún día habrá de volver a mirarse.

Es esa la oscura historia que permanentemente queremos olvidar. No las grandes derrotas porque ellas cumplen un rol trágico: dignificar la existencia de los sobrevivientes. Lo doloroso es que de esas grandes derrotas sólo pueden emerger victorias a medias y, en nuestro país, ello parece hacerse cada día más evidente. No es sólo la dificultad de acuerdos mayores, sino más bien es que esos acuerdos obliteran, igual que el personaje de la obra, aquellas vergüenzas que preferimos relegar al olvido. Los diálogos así han derivado a menudo en diálogos de fantasmas, donde los interlocutores desconfían unos de los otros porque en suma, nadie, absolutamente nadie que haya vivido catorce años en dictadura no tiene algo de que reprocharse. El problema está en que es preciso entender que ese reproche es nuestra vida, o al menos, la opción contra la muerte.

Es allí donde esta obra del

ICTUS toca un punto clave al mismo tiempo que nos abre una dimensión nueva de nuestro porvenir. Ella no es tanto una crítica al llamado chileno medio, como la puesta en escena de un personaje en cuya humanidad podemos leer algunas de las claves en que se juega nuestro futuro. La dictadura en Chile se ha impuesto y se sigue imponiendo a sangre y fuego y no hay método, por aberrante que sea, del que no haya hecho acopio. Todo ello es cierto, pero es cierto también que hasta el momento hay algo en nosotros que lo ha permitido. Es esa precisamente la vergüenza que Alvaro Gacitúa quiere borrar, la trampa está en que al borrarla ella no hace discriminación y arrasa también con la palabra Esperanza. La escena nos emociona porque podemos entender, en este guión de Chile, que esa palabra es siempre el segundo nombre del dolor.

Es en ese sentido que esta obra nos engrandece como espectadores y como artistas. En un mundo que probablemente nuestros ojos no alcancen a ver, ella misma dejará de ser necesaria, porque habremos comprendido la globalidad de las acciones humanas. Que no somos sólo los protagonistas de nuestra vida sino de todas las vidas posibles. En este oscuro presente nos ha tocado muchas veces el triste consuelo de la impunidad; sin embargo, son tan nuestros el asesino como la víctima y no hay crimen del que no seamos culpables ni liberación de la que no seamos sus héroes. Cuando el protagonista de **Residencia en las Nubes** intenta borrar sus huellas, no sólo es su vida la que se apaga sino que también la vida de todos. Su actitud es trágica no por lo

que a él o a nosotros nos atañe, sino sobre todo porque elude la aterradora y maravillosa dimensión de ser también el otro.

Es decir, el caído y su veredicto, el país que miramos y el que queremos, el sufrimiento y también la dicha de saber que él tiene límites. Si a algo nos obligan estos catorce años es a darnos cuenta de que estamos en el umbral de una muerte colectiva, que la derrota sangrienta de la democracia chilena perdió hace ya tiempo su grandeza y de que es preciso actuar desde esta precariedad. Nada ganamos con cegarnos frente a la dimensión presente de nuestra responsabilidad en la dictadura. Es preciso encarar esa responsabilidad porque en ella se debate nuestra vida o nuestra muerte. En otras palabras; es preciso denunciar y denunciar, pero no acostubrarlos a la denuncia porque ella también lleva implícita la derrota.

Es necesario recobrar el alienato de las palabras. Recobrarles su base de esperanza y hacerlas decir lo que dicen, por duro que ello nos sea. La censura es una realidad ignominiosa que requiere su impugnación permanente. No obstante, descreo de la llamada autocensura, ella no representa más que nuestros propios límites y esgrimirla en otro sentido me ha parecido siempre una excusa. Es un ejemplo mínimo pero en el cual, sin embargo, se ilustra un modo de encarar el presente que no es del todo ajeno a una ceguera mutua y compartida. Cuando Alvaro Esperanza Gacitúa acepta el legajo de papeles que contiene su historia, acepta esa dureza.

Bien, hacer teatro hoy en Chile, como hacer literatura o arte, es un modo de ejercer la resistencia, la lucidez y la esperanza y esta obra del **ICTUS, Residencia en las Nubes**, es una de las mejores pruebas de ello. Detrás de una aparente simplicidad, horada en uno de los debates más cruciales que nos ha tocado enfrentar e investigar en zonas profundas e insondables de lo que ha sido denominado el corazón humano.



VIDEO

EL LARGO DOLOR DE UN PUEBLO

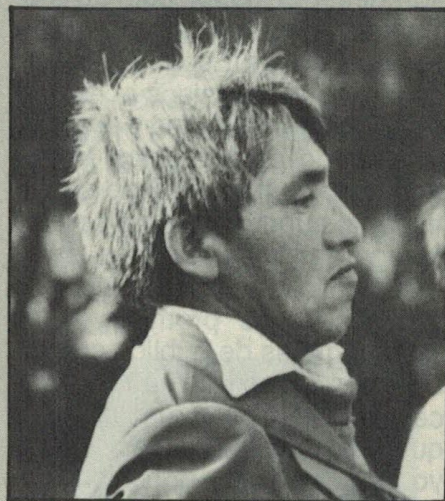
NGUILLATUN (15 minutos) Producción ICTUS

Producción	: Claudio Sapiaín Germán Malig
Fotografía y Cámara	: Germán Malig
Asistente	: Francisco Salas
Operador	: Juan Silva
Edición	: Alvaro Ramírez Rony Goldschmied
Locución	: Delfina Guzmán
Guión y Realización	: Claudio Sapiaín

Grabado durante cuatro días al interior de Lautaro, este nuevo video de ICTUS, dirigido por Claudio Sapiaín, es un conmovedor retrato de la dura vida del pueblo mapuche, al mismo tiempo que una ratificación de su terca esperanza.

Nguillatún es una rogativa de los mapuches a sus dioses para pedir por el término de catástrofes y trastornos que aquejan a la comunidad.

En el video asistimos también a una plegaria que se eleva para salvarnos no sólo de las catástrofes naturales, sino de aquellas que se alargan por la ceguera o la ambición de algunos y que pagamos todos los chilenos, no sólo nuestros hermanos mapuches.



Con su Nguillatún nuestros parientes olvidados nos recuerdan que no sólo compartimos un territorio y una historia, sino también un deseo común y por eso, un mismo futuro.

Una realidad despiadada ha relegado a la retórica las diferencias que suelen esgrimirse entre Política y Arte, sin embargo, la labor del **ICTUS** representa una actitud política de la cual la misma política tiene mucho que aprender. No estamos condenados a una vida de dolor. Por el contrario, si una misión tiene el arte, ella no es otra que hacer de la vida algo más humanamente viable.

No nos es posible abarcar la dimensión cabal de la entrega de la historia, pero allí están también las marcas de un futuro en cuya resolución se juega nuestro presente. Por el momento, sólo nos es dado pensar, como lo dice Gabriel García Márquez, en el final de su **Amor en los tiempos del cólera**, de que es la vida, más que la muerte, la que no tiene límites.



UNA CONDECORACION ENFATICAMENTE CIVIL

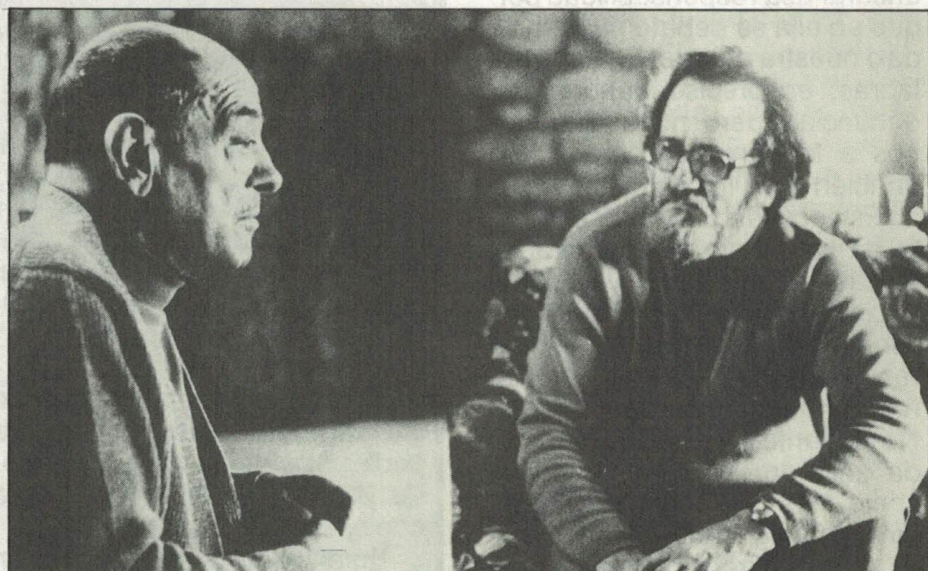
JOSE DONOSO

Palabras pronunciadas por José Donoso en la ceremonia de entrega de la condecoración Alfonso X el Sabio concedida por el Rey Juan Carlos de España.

Señor encargado de negocios, amigas, amigos:

Unas cuantas palabras para agradecer el honor que Su Majestad el Rey don Juan Carlos, y el Gobierno de España a través de mis buenos amigos el ex Embajador Miguel Solano y el actual Encargado de Negocios Mariano Vidal, se han dignado conferirme. Y aunque para mi se está inaugurando la edad un poco melancólica de los honores —diferentes a los premios, a los que, como es de público conocimiento, parece que no tengo acceso—, las palabras siempre quedan cortas: pero es lo que yo haga con este honor tan generosamente concedido lo que dirá la plenitud de mi agradecimiento, sobre todo tratándose de una condecoración enfáticamente civil.

Recibo este distintivo después de haber publicado quince libros, y de estar traducido a 24 idiomas. Que mi palabra y mi visión del mundo se proyecten hasta China y Turquía, hasta Dinamarca y la Unión Soviética, nunca deja de sorprenderme, sugiriéndome la repetición de las preguntas ¿por qué? ¿quién, en realidad, soy? ¿Cuál es mi aporte, mi perfil característico, la grieta personal en el muro por donde atisbo el paisaje que así adquiere mi forma y limitaciones específicas? Pero estas preguntas las contestan con



José Donoso, con su amigo Luis Buñuel, en su casa de Calaceite en España.

más propiedad los estudiosos, ya que si las contestara yo rompería la magia de mi propia creación. Sería falsa modestia, sin embargo, no confesar que me alborozo este misterio que a veces veo como un logro, aunque nunca llego a comprender cómo se produjo ya que la creación de una novela compromete al inconciente, sobre todo, que crea imágenes y metáforas, nunca explicaciones. En todo caso, puedo seguir preguntando ¿por qué en Checoslovaquia interesa la suerte de una criada de la casa de mi abuela, la de una serie de brujas encerradas en un convento, la de unos seres incoloros que habitan una casa de pensión? Cada vez que pienso en este misterio me parece más

inexplicable y prodigioso, y me hace más feliz.

Pienso, sin embargo, que esto no es mérito exclusivo de mi texto, sino mérito también de la ocasión y del tiempo. T.S. ELIOT dijo: *Hay un tiempo para construir / y un tiempo para vivir y generar / y un tiempo para la cosecha*. Para mí ha llegado el tiempo de reconocer que los honores merecidos son fruto en parte de la casualidad; quizás, sobre todo, la de estar en Barcelona en la década del sesenta. Esto no es modestia, porque con Antonio Machado me atrevo a decir: *Debéisme cuanto he escrito*.

Pero encontrarse en el sitio donde se estaba produciendo la

LIBROS

gran detonación de la novela latinoamericana me hizo aprender, si bien no mi esencia de escritor, sí una estrategia para hacer universal aquello que es local, y así verme arrastrado por el resto de los novelistas hacia todas las editoriales del mundo. Es verdad que hoy ha amainado el interés por la novela latinoamericana, salvo en casos como el de nuestra compatriota Isabel Allende. Pero está sucediendo algo muy curioso: junto al agotamiento de la forma novela en los países tradicionalmente productores de ella y centrales a la cultura, el ojo del editor y el lector se ha ido a explorar en países que rara vez han sido productores de novela: los países de Europa del Este, Japón (novedad pese a la Dama Murasaki Shikubu en el siglo X), Portugal (pese a Eca de Queiroz), África del Sur, la India, de donde han surgido las novelas de Salman Rushdie exitosísimo discípulo de García Márquez, el cual, por otra parte, tiene toda una escuela de escritores que imitan su realismo mágico en Tíbet. A esta literatura de países marginales se ha sumado la latinoamericana como una parte, no como protagonista, como lo fue durante el tiempo que duró ese brevísimo sueño que se llamó el Boom, ahora apagado, pero de donde nació el brillante post-boom que ahora estamos viviendo.

Pertenecer o no pertenecer a este vilipendiado y discutido boom ha sido, para mí y para mis lectores y detractores, la medida de mi eminencia o falta de ella. Un periodista me preguntó si Julio Méndez, el escritor que aparece en una de mis novelas, es un autorretrato. Le contesté que sí. "¿Cómo?", me preguntó, "si Julio Méndez es un fracasado y usted no". El secreto, dije en mi respuesta, es que todo éxito lleva implícito un fracaso. Es necesario conservar la medida irónica de ser un fracasado pese a todo. Este fracaso, aunque a veces imaginario, no deja por eso

de ser doloroso. Y este dolor y esta ironía controla la capacidad de reírse de uno mismo, impidiéndole a uno hablar de MI OBRA, por ejemplo, como si estuviera en papel Biblia y con cantos dorados, y uno fuera a explicar el mundo desde la altura de su propia estatua ecuestre, como decía Huxley.

Por último quiero decir con Hölderlin que *LA PALABRA ES LA CASA DEL HOMBRE*. La he buscado siempre, y a través de ella mi cultura y mi idioma como identidad final: la muerte, me parece, no es sino falta de idioma. Abandoné USA después de tres años de permanencia, pero abandoné sobre todo el inglés para trasladarme a España, por fin, y escribir allí *EL OBSCEÑO PAJARO DE LA NOCHE*: creí, con esto, que me insertaba en mi idioma y me rodeaba de mi vernáculo. Quince años después llegué a darme cuenta que las voces y tonos no eran los míos, que los ritmos añorados eran otros, y tras 17 años de ausencia regresé a Chile en su busca. Aquí, en este país ahora ocupado por invasores que lo han transformado en algo que apenas reconozco, a pesar de todo logro oír lejos, subterráneos y sordos, ecos de cambios que me incumben y me incluyen, y uno llega a la conclusión de que uno nunca realmente se fue. Constantino Cavafis escribió:

*Me iré a otras tierras, a otros mares,
a otra ciudad más bella que ésta.
Y ahora, donde quiera que mire
se alzan las ruinas negras de mi vida.*

*¿Cuántos años he pasado fuera, gastando y malgastando,
sin ganar nada?*

*Es que no hay tierras nuevas, amigo mío,
ni un mar nuevo, porque tu ciudad te seguirá siempre.*

*En las mismas calles vagarás interminablemente,
en los mismos suburbios caerás de la juventud a la vejez,
y en la misma casa encanecerás.*

Tu ciudad es tu prisión.

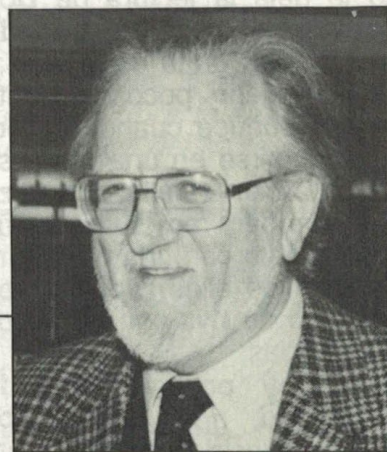
No existe barco que te aleje de ti mismo.

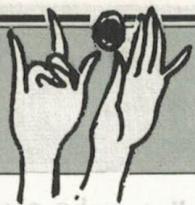
*¿No ves que tal como has arruinado tu vida
en este trozo de tierra,*

la arruinarás donde quiera que vayas?

La ciudad, el idioma, la palabra entrañable, insistentemente, obsesivamente persiguen al viajero. En mis años de vagancia, España y su idioma me acogieron. Un idioma del que el mío era tributario y me sentí en mi casa allí, en su idioma y su cultura, que fue tierra nutricia donde pude madurar. Desde esa tierra surge hoy, desde el siglo XIII, la figura del Rey don Alfonso X el Sabio, historiador, jurista, sobre todo poeta, para invitarme a ingresar en el torrente sanguíneo del idioma que nos nutre a todos. Yo, entonces, trabajador de la palabra, descendiente de un labriego y soldado extremeño nacido en el mil quinientos, que murió en tierra chilena en 1616, el mismo año que murieron Shakespeare y Cervantes, reconozco ese vínculo, y acepto emocionado la invitación de tan ilustre monarca y colega, y la de los amigos que me procuraron este honor, y también la de los otros, los que simplemente me leyeron y disfrutaron con mi lectura.

Gracias.





LIBROS

UNA NOVELA-LAGO

GUILLERMO BLANCO

ISIDORA
AGUIRRE

DOY POR VIVIDO TODO LO SOÑADO



PLAZA & JAKS
P & J
LITERARIA

La primera sensación que a uno le deja la lectura de **Doy por vivido todo lo soñado** es la de una grata convivencia. Ese fenómeno poco frecuente que se produce cuando el lector, al sumirse en una obra, se ambienta bien en ella, simpatiza de una manera muy sutil con sus personajes o con una parte fundamental de ellos. Convive, en el sentido de vivir con ellos, sus experiencias.

En **Doy por vivido todo lo soñado**, uno convive con Laura, con Isolda, con John Cupper, con Fermín, con Palmira, con Lorenzo... Protagonistas o no, presencias reales o imaginarias, verdad o sueño, los actores de esta historia poseen ese maravilloso don que es el de ser humanos. Y por ser humanos tienen algo que es nuestro y nosotros tenemos algo que es suyo: en eso consiste la simpatía, el sentir juntos, que fue el sentido original de la palabra.

Isidora Aguirre escribe y describe con una penetración muy singular, a la vez que con un algo contagioso: nos metemos dentro de Laura y entramos a compartir, o por lo menos a disfrutar, su lógica ilógica. Vemos a través de sus ojos, oímos por sus oídos, la acompañamos en el sentir y el recordar y el añorar.

Este añorar de Laura la lleva hacia atrás en el tiempo, en una forma también particularísima. Cuando revive, por ejemplo, el encuentro de John Cupper e Isolda, el libro vuela contra la corriente de los años y se traslada de comienzos o mediados del siglo XX a comienzos del XIX. Y sigue siendo "hoy", el hoy del relato. Vemos los recuerdos que hace Laura, extrayéndolos no de su memoria sino de cartas, diarios, cosas que oyó a sus abuelos y también, por supuesto, la parte de los sueños: el John y la Isolda que ella soñó serán inseparables del John y la Isolda que fueron realmente, en su época.

John, Isolda, pero él muere muy pronto, en las primeras páginas de la obra de Isidora Aguirre. ¿Muere? Los sueños, ¿mueren? ¿Llega a morir la nostalgia, cuando es tan pegada al hueso como la nostalgia de Laura? La respuesta es no. Y aquí nos encontramos con otro rasgo clave en la textura de **Doy por vivido todo lo soñado**: así como dicen que hay "novelas-ríos", uno se tiente de considerar ésta una novela-mar o, quizá mejor, una novela-lago. Lago porque posee cierta intimidad insoslayable, difícil de imaginar en vastedades oceánicas. Es un

paisaje íntimo el que se desenvuelve ante nosotros, y en eso, en su privacidad, se asemeja más a un lago que a un mar.

Sin embargo, tienen en común el movimiento del oleaje. Isidora Aguirre cuenta su historia por oleadas, igual que llega el agua de un lago a sus riberas. Viene una ola, tranquila además, sin esos estrépitos del oleaje marino, viene y toca la arena y los objetos, y les da parte de su vida. Brillan bajo el agua, los vemos de un modo. Cuando la ola se retira, algo de la humedad permanece, y volvemos a mirar quizá los mismos objetos (los mismos personajes, las mismas escenas) bajo distinta luz. Y así una vez y otra y otra, una ola y otra y otra, y la mirada cambia o cambia la visión.

John Cupper, que ha muerto en una oleada del relato, reaparece vivo olas después. Y va a conocer a aquella que ya vimos como viuda suya. Va a enamorarse de ella recién, y ella a su vez va a comenzar a amarlo... Este momento del encuentro sucederá varias veces sin dejar de ser la misma vez: igual que la arena y los arbustos y los objetos a la orilla del lago o dentro de él son y no son los mismos al pasar de cada ola y de cada ojo humano que la ve.

También Laura va a morir y a estar viva, y Fermín, y... Cuando se da por vivido lo soñado, la muerte no altera la superficie del lago, que sigue siendo transparente y mostrando en mil formas los seres y cosas que hay dentro. Es la diferencia entre una "novela-río", que fluye y deja atrás y una novela-lago, que nunca desemboca y siempre tiene vida.

Isidora Aguirre ha conseguido construir un mundo muy especial, con rasgos propios y con estilo y vida. La suya no es otra novela. Es una novela con identidad, frescura y profundidad. Como el agua de un lago que no se olvida.

ESCRITOS SOBRE TEATRO



Revista GESTOS



Dos años cumple esta magnífica publicación dedicada al teatro hispánico.

La dirige el escritor Juan Villegas, chileno, docente de la Universidad de California. La revista invita a enviar colaboraciones.

Han aparecido ya tres números (de 220 páginas, prácticamente un libro), en noviembre llegará el cuarto, se distribuye en todos los países de habla hispánica y es un aporte muy serio al desarrollo de la investigación teatral. Su fundador y director es Juan Villegas, profesor de la Universidad de California, Irvine, autor de **La interpretación de la obra dramática** (Edit. Universitaria) **La estructura mítica del héroe**, **La visita del Presidente o adoraciones fálicas en el Valle del Pueblo**, novela publicada en México en 1983, y de otra novela pronta a aparecer que se titula **El Regreso**.

La fundación de GESTOS obedece a varios propósitos:

1.— Estimular la interrelación entre los investigadores de teatro español, hispanoamericano y chicano.

2.— Incentivar el desarrollo de los estudios de teoría de texto dramático y teoría teatral.

3.— Promover los estudios sobre los textos como representaciones y su interpretación dentro de su contextualidad teatral.

4.— Proveer información que permita a futuros investigadores el trabajo sobre los teatros español, hispanoamericano y chicano como fenómenos históricos.

5.— Editar textos inéditos.

Para cumplir con estos objetivos GESTOS cuenta habitualmente con las siguientes secciones:

- I. Ensayos
- II. Reseñas bibliográficas

III. Documentos para la historia del teatro

IV. Textos

La sección ENSAYOS incluye en cada número ensayos teóricos, con potencialidad de aplicación a la realidad teatral del mundo hispano y estudios sobre teatro español, hispanoamericano o chicano de todos los períodos. Aunque la condición indispensable para su publicación es la calidad de los ensayos presentados, y no necesariamente su orientación metodológica, la característica más significativa de esta sección es el trasfondo teórico de los ensayos y la utilización de modelos contemporáneos para la lectura de textos del presente y del pasado.

En la sección RESEÑAS se incluyen tanto libros sobre el teatro hispánico como libros de

teoría del teatro, publicados en español u otros idiomas. Se espera que esta sección contribuya a dar a conocer los estudios sobre el teatro hispánico y que también divulgue críticamente textos teóricos.

La sección DOCUMENTOS espera proporcionar información sobre los textos como representaciones teatrales y los factores históricos, ideológicos o materiales de dichas representaciones. Con este fin, GESTOS contará con corresponsales en diversos centros teatrales. Ocasionalmente se traducirán algunos textos críticos de significación para los estudios del teatro hispánico.

Finalmente, en la sección TEXTOS se incluye la edición de una obra completa inédita.

GESTOS invita a todos los estudiosos de teatro a colaborar, ya sea enviando ensayos, proponiendo reseñas de libros o informaciones significativas para la historia del teatro hispánico.

Se está considerando la posibilidad de editar algunos números monográficos a partir de 1987. Se aceptan sugerencias con respecto a temas para estos volúmenes monográficos.

Suscripciones y venta en Santiago, en librería Latinoamericana, Plaza del Mulato Gil.

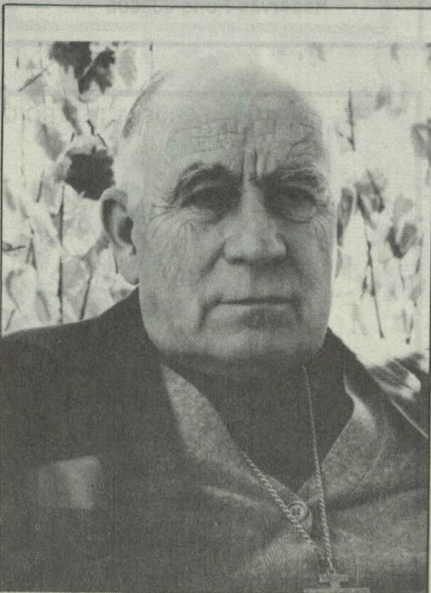


Foto: Luis Poirot.

El Teatro Popular ICTUS se adhiere a la celebración del Día de la Vicaría de la Solidaridad y al homenaje a su fundador el Cardenal Raúl Silva Henríquez con motivo de cumplir 80 años de edad.

El ICTUS hace votos para que la Vicaría de la Solidaridad continúe su preciada labor de defensa y promoción de los derechos humanos en Chile y expresa su cariño a Don Raúl deseándole una larga vida para el bien de nuestra Patria.

Santiago, 5 de octubre de 1987

CARTELERA



Un espacio de libertad

PRESENTA

RESIDENCIA en las NUBES

Dirección Nissim Sharim

Con

DELFINA GUZMAN
MAITE FERNANDEZ
GLORIA CANALES
MARIEL BRAVO

NISSIM SHARIM
JOSE SECALL
CARLOS GENOVESE
HERNAN VALLEJO

TEATRO LA COMEDIA Merced 349

Reservas al Fono: 391523

DE MIERCOLES A VIERNES 19.30 Hrs.
SABADO (UNICA FUNCION) 20.00 HORAS.

COMPANIA LA FERIA
PRESENTA



de Luigi Pirandello

EL HOMBRE LA BESTIA Y LA VIRTUD

Crucero Exéter 0250
(Barrio Bellavista) 377371

LIGEROS DE EQUIPAJE

DE JORGE DIAZ

CARLA CRISTI
EDUARDO BARRIL

DIRECCION
Luis Poirot



Miércoles a viernes 19:30 horas
Sábado 19:30 y 22:00 horas
Domingo 18:00 horas

TEATRO ESCUELA MODERNA
Pío X 2446 Teléfono: 2322774

Los Compadritos

de Roberto Cossa



Con: Ana María Palma
Aníbal Reyna
Fernando Farías
Emilio García
Fernando Gallardo y elenco

Funciones martes a
domingos 19.30 horas.

TEATRO ABRIL

Huérfanos / San Antonio Fono: 335932

SALA DEL ANGEL

SAN ANTONIO/HUERFANOS

Su lado flaco

con: Ana González
Amando Navarrete
Tennison Ferrada
Mireya Véliz -
Rolando Valenzuela -
Miriam Pérez -
Ricardo Lazo -
Juana Núñez - José
M. Covarrubias

Martes a Sábado: 19.30 Hrs.
Domingo: 17.00 Hrs.

CONVENIOS

Agrupaciones/Estudiantes 50 %
Reservas Fono 333605

GRUPO APARTE PRESENTA

«AUS»

De ANAMARIA MATTÁ

Con: Anamaría Matta
Claudia Celedón
María José Parada
Francisca Barrios
Fernando Larraín
Alvaro Rudolphy
Dirección: Alvaro Rudolphy

LUNES 19.30 Hrs.
TEATRO "LA COMEDIA"
MERCED 349 / FONO 391523

COMPANIA ESCUELA TEATRO Q

PRESENTA:

ADONDE
LA
VISTE?

CREACION
COLECTIVA
DIRECCION:
DARTOLHE SILVA



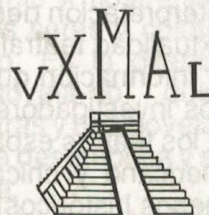
Funciones.

Viernes-Sábado.
Domingo- 20 horas

Teatro "Q" Biobío esq.
Los Algarrobos Metro Franklin

TEATRO UXMAL

PRESENTA:



"ATENCION,
ATENCION"

espectáculo
infantil

CON: David Musa
Boris Quinger
Alejandra Jiménez
Gonzalo Meza

Instituciones, Colegios Cumpleaños
AVISAR FONOS: 743068 - 2269737